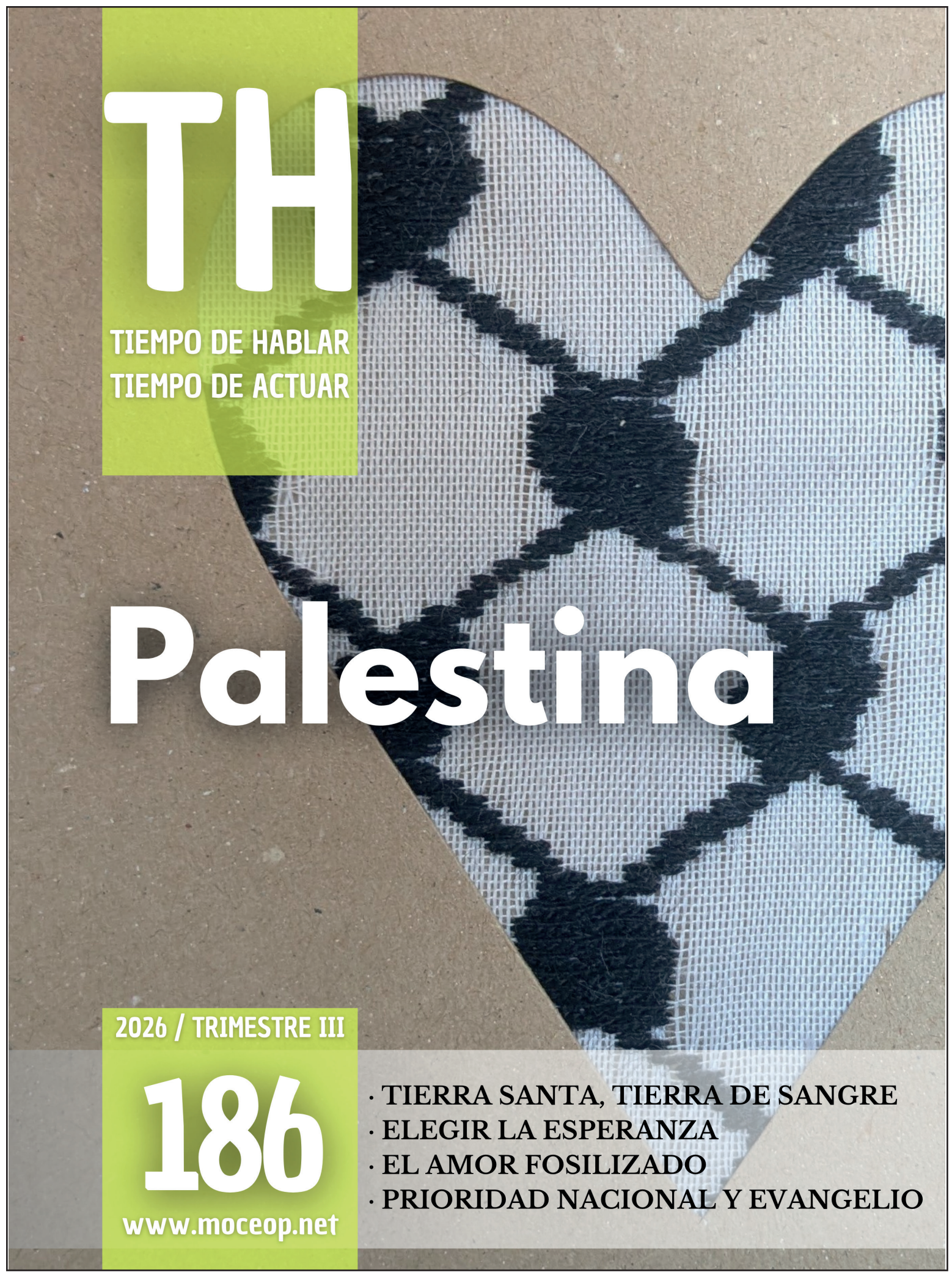




TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

Palestina

2026 / TRIMESTRE III

186

www.moceop.net

- TIERRA SANTA, TIERRA DE SANGRE
- ELEGIR LA ESPERANZA
- EL AMOR FOSILIZADO
- PRIORIDAD NACIONAL Y EVANGELIO



HABLANDO Y ACTUANDO DESDE 1977...

Coordinadora general:

Tere Cortés
Tfno 916821087
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid

moceopth@gmail.com
www.moceop.net

Coordinador revista

José Luis Alfaro
Arcángel S. Gabriel, 9,1º, B
02006 Albacete
Tfno: 967660697

Equipo de redacción

Andrés García	Andrés Muñoz
Jesús Chinarro	Pepe Centeno
Faustino Pérez	Deme Orte
Pepe Laguna	Enrique Saez
Ramón Alario	Juan Cejudo
Tere Cortés	José Luis Sainz
Juan Yzuel	Paco Berrocal

Diseño y maquetación

Familia Rollán Plaza

Ayudas económicas Globalcaja Albacete

ES87 3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal: M-283272-1986

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia, 10
ALBACETE
967246266

GEOPOLÍTICA, RELIGIÓN Y SOCIEDAD

La útil Wikipedia nos dice que «Palestina, oficialmente Estado de Palestina, es un estado con reconocimiento limitado de Asia ubicado en la región de Oriente Próximo, más concretamente en el Levante mediterráneo, que consta de las regiones de Cisjordania y la Franja de Gaza». A este estado, reconocido por el gobierno de España, dedicamos este número de la revista, con el corazón partido por el sufrimiento y la desesperanza.



La fotografía de la portada es de una tarjeta de felicitación palestina con un recorte en forma de corazón de tela de keffiyeh, hecha a mano por jóvenes madres de la comunidad beduina de Anata, cerca de Jerusalén (sunbula.org).

SUMARIO

EDITORIAL 4

MOCEOP

MOCEOP EXPRESA SU APOYO AL PAPA LEÓN XIV ANTE
LAS CRÍTICAS FEROCES DE TRUMP 5

LATINOAMÉRICA

DECLARACIÓN DE LA FEDERACIÓN
LATINOAMERICANA DE SACERDOTES CASADOS 7

NO A LA GUERRA

ELEGIR LA ESPERANZA 8

TESTIMONIO

JUAN CEJUDO 11

SACRAMENTOS DE VIDA

38 EL AMOR FOSILIZADO

ENTRELÍNEAS

43 PRIORIDAD NACIONAL Y EVANGELIO: UNA
INCOMPATIBILIDAD FRONTAL

IGLESIA ABIERTA

45 ¿PARA CUÁNDO UNA REGULARIZACIÓN EN LA
IGLESIA?

45 V ENCUENTRO DE CRISTIANOS Y CRISTIANAS
DE BASE

HUELLAS

49 MENSAJE DE AMOR

QUIÉNES SOMOS

50 ESTAS SON NUESTRAS COORDENADAS

EL PELÍCANO

51 VIÑETAS QUE HACEN PENSAR

ADENTROS

52 Y GAZA SIGUE

UN GRANO DE SAL

PALESTINA TIERRA SANTA,
TIERRA DE SANGRE 14



EDITORIAL

Al preparar esta revista de Tiempo de Hablar sobre Palestina nos acompaña la amarga sensación de que podríamos haberla publicado el año pasado o que, quizás, pudiera publicarse el próximo año sin que nada haya cambiado.

Porque, tristemente, el panorama en Palestina es desolador: arrasada por la guerra y los daños colaterales que trae (destrucción de viviendas e infraestructuras, contaminación de la tierra y el aire, bloqueo de la ayuda humanitaria, enfermedades, muerte...), abandonada por los países y organismos que pueden hacer algo por remediar su situación, Palestina sobrevive como puede, sonrojando al mundo ante la insensibilidad que muestra por su población y su futuro y haciendo que cada país se enfrente a sus propias contradicciones al hablar de derechos humanos y respeto a la vida.

En estas páginas hay rayos de esperanza que se cuelan en los artículos

en forma de encuentros, comunicados y pequeñas acciones que podemos llevar a cabo (cual colibrís) y un análisis detallado y comprensible de la historia de Palestina en las páginas centrales.

Os invitamos a leer con cariño y atención estas páginas, a compartirlas, a pensarlas, a rezarlas... Y os invitamos también a leer este poema de Miguel Hernández sobre la vida, la muerte y el amor, que es lo que siempre permanece:

*Llegó con tres heridas:
la del amor,
la de la muerte,
la de la vida.*

*Con tres heridas viene:
la de la vida,
la del amor,
la de la muerte.*

*Con tres heridas yo:
la de la vida,
la de la muerte,
la del amor.*



MOCEOP

MOCEOP EXPRESA SU APOYO AL PAPA LEÓN XIV ANTE LAS CRÍTICAS FEROCES DE TRUMP

Desde Moceop queremos expresar públicamente nuestro apoyo y solidaridad con el papa León XIV ante las feroces críticas de Donald Trump.

Nos extraña enormemente que la Conferencia Episcopal Española no haya difundido ningún comunicado en apoyo al papa, tan atacado por el presidente de EE. UU.

Aunque reconocemos su crítica al racismo de la ultraderecha sobre que «los servicios en España deben ser «prioritarios para los españoles»»; mientras que para la Iglesia lo «prio-

ritario» son los «valores evangélicos» que no admiten tal cosa.

Sí han hecho esta crítica a Trump otros muchos episcopados de todo el mundo: los mismos obispos de EE. UU., así como los de Asia, Guatemala, República Dominicana, Costa Rica, Chile...etc...

Tampoco entendemos que el presidente de los obispos, Luís Argüello, en la sesión de apertura de la Conferencia Episcopal no dijera ni una sola palabra denunciando las críticas de Donald Trump al papa. Solo se limitó a pedir un aplauso para él. Pero ni una crítica o denuncia a los ataques furibundos e irrespetuosos contra él.



El papa viene constantemente denunciando que las guerras no son la manera de solucionar los conflictos y aboga por el diálogo para conseguir la paz. Así viene haciéndolo en sus mensajes, audiencias generales, relaciones institucionales, llamadas a jefes de estado, oraciones del *Ángelus* y del *Regina Coeli*, homilías, respuestas a periodistas etc. Una insis-

tencia totalmente justificada, dado que los acuerdos hasta ahora firmados no dejan de ser una hipocresía y un teatrillo, que no se respetan y se siguen incumpliendo de forma sistemática

Y a veces ha sido especialmente contundente en sus críticas, como cuando dijo en Camerún que «el mundo está siendo destruido por unos pocos tiranos» y no tolera que se utilice la religión o frases de la Biblia para justificar las guerras.

Desde el principio de su pontificado León XIV abogó por una «paz desarmada y desarmante». Al tono amenazante de Trump ha respondido sencillamente diciendo «No tengo miedo».

Trump además se ha atrevido incluso a decir al papa lo que él debe decir sobre el Evangelio. Pero León XIV lo ha dejado muy claro: «como

pastor no puedo estar a favor de la guerra. Han muerto ya demasiados inocentes».

Y es que es lógico que el papa hable de la necesidad de construir la paz. Son demasiados los muertos en Ucrania, en Palestina, especialmente en Gaza, donde se ha cometido un genocidio, en Sudán, en Líbano, en República Democrática del Congo, en Myanmar etc.

Jesús era un hombre de paz, el «Príncipe de la Paz». En su proyecto no entraban las guerras, ni los conflictos, sino el amor, la fraternidad, la solidaridad, la igualdad de todos.

Nosotros, como creyentes también estamos por el proyecto de Jesús y decimos:

NO A LAS GUERRAS. SÍ A LA PAZ

MOCEOP, 29 de abril de 2026



LATINOAMÉRICA

DECLARACIÓN DE LA FEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE SACERDOTES CASADOS

La Federación Latinoamericana de Sacerdotes Casados manifiesta su respaldo incondicional a Su Santidad, el Papa León XIV, ante las recientes declaraciones injuriosas emitidas por el presidente de Estados Unidos.

En nuestra condición de sacerdotes casados, reiteramos nuestra comunión con el Santo Padre y con la Iglesia, a la luz del Evangelio.



Reafirmamos nuestro compromiso con la paz, promoviendo el diálogo sincero y constructivo como camino para la resolución de conflictos, evitando toda forma de confrontación.

San Carlos, Chile, abril de 2026

*Luis Cavazos (secretario)
y Sebastián Cozar Gavira
(presidente)*



NO A LA GUERRA



Miguel Cuartero

ELEGIR LA ESPERANZA

Comienzo compartiendo algo muy sencillo y muy humano: a mí también me afecta ver imágenes de guerra. No me dejan indiferente. Siento angustia, tristeza, a veces rabia y, en muchas ocasiones, una sensación de impotencia difícil de explicar. Hay imágenes que se quedan conmigo, que no se borran fácilmente. Creo que muchos de nosotros vivimos esto, aunque no siempre lo digamos.

Y quiero subrayarlo desde el inicio: sentir este dolor no es una debilidad. Al contrario, es una señal de que seguimos siendo humanos, de que el sufrimiento del otro todavía nos importa. En un mundo donde la violencia parece haberse normalizado, seguir conmovidos es una forma de resistencia. Es una manera de decir que no nos hemos acostumbrado del todo al horror.

Vivimos en un tiempo en el que la violencia se ha vuelto cotidiana. Las guerras entran en nuestras casas a través de las pantallas, casi sin pedir permiso. Están en el teléfono, en la

televisión, en titulares que se repiten día tras día. Bombardeos, personas desplazadas, ciudades destruidas, vidas truncadas. Todo esto convive con nuestra rutina diaria, y esa convivencia resulta muchas veces abrumadora.

Ante esta avalancha de dolor, tenemos varias opciones. Podemos cerrar los ojos, aislarnos emocionalmente, convencernos de que no podemos hacer nada o refugiarnos en el individualismo como forma de protección. Estas reacciones son comprensibles. El dolor cansa, la impotencia agota. Yo mismo he sentido muchas veces la tentación de mirar hacia otro lado.

Pero hoy quiero proponer otra posibilidad: elegir la esperanza. No hablo de una esperanza ingenua ni de un optimismo vacío. No hablo de negar la realidad ni de minimizar el sufrimiento. Hablo de una esperanza activa, comprometida, humana. Una esperanza que no desconoce la violencia, pero que se niega a aceptar que la violencia tenga la última palabra. Para mí, la esperanza es una actitud, una forma de estar en el mun-

do, una decisión que a veces hay que renovar cada día, una predisposición abierta al próximo.

Cuando dejamos que la angustia nos paralice, corremos el riesgo de encerrarnos. El miedo nos aísla, la rabia nos endurece, la tristeza puede transformarse en indiferencia. El individualismo aparece entonces como una falsa salida: «yo cuido lo mío y me desentiendo del resto». Pero esa lógica no nos protege realmente. Porque estamos profundamente conectados. Porque lo que les ocurre a otros seres humanos, en cualquier lugar del mundo, también nos concierne.

La esperanza hace lo contrario: nos abre al otro. Nos recuerda que compartir humanidad implica dejarse afectar, aceptar cierta vulnerabilidad. Elegir la esperanza no significa cargar con todo el dolor del mundo, sino negarse a deshumanizar, negarse a cerrar el corazón por completo. Y eso, en tiempos de violencia, requiere coraje.

Quiero hablar hoy de lo que llamo testigos de esperanza. Personas que, en medio de la guerra y la violencia, eligen caminos de humanidad. Personas que no suelen aparecer en los grandes titulares, pero que sostienen la vida con gestos concretos: cuidando, acompañando, educando, informando con verdad, denunciando injusticias. Personas que resisten sin armas, sin odio, sin venganza.

Pienso en quienes siguen enseñando a niños en condiciones extremas, en quienes atienden heridos sin preguntar de qué bando son, en quienes se niegan a odiar al vecino por ser diferente. Estas

personas no siempre cambian la situación de forma inmediata, pero mantienen viva algo esencial: la dignidad humana. Y sin dignidad no hay paz posible.

Creo profundamente que la no violencia no es pasividad. Es una forma exigente de resistencia. Requiere una gran fortaleza interior, coherencia y valentía. Resistir la violencia sin reproducirla es una de las tareas éticas más difíciles que existen. Significa decir: «No voy a permitir que el odio me robe la humanidad». Significa negarse a convertirse en aquello que se combate.

Muchas personas hacen esto cada día, incluso desde dentro de los es-



cenarios de guerra. Periodistas que informan con honestidad, defensores de derechos humanos que denuncian abusos, ciudadanos comunes que cuidan su lenguaje y se niegan a difundir odio. Estas acciones no siempre detienen la guerra, pero sostienen algo fundamental: la posibilidad de un futuro distinto.

Con el tiempo he aprendido que la paz no empieza solo en los grandes acuerdos políticos, aunque estos sean necesarios. La paz empieza también dentro de nosotros. En cómo gestionamos el miedo y la rabia, en cómo hablamos del otro, en cómo respondemos al conflicto. La paz es una tarea interior y colectiva al mismo tiempo.

Educar para la paz, recordar a las víctimas, cuidar las palabras, defender la verdad, practicar la empatía: todo

eso construye paz. Son gestos pequeños, pero transformadores. Porque la paz no se impone: se construye, día a día.

Y aquí llego a una convicción personal: la paz requiere coraje. El coraje de no odiar, de no rendirse, de seguir creyendo en el ser humano incluso cuando todo parece desmentirlo. Elegir la esperanza hoy es un acto casi subversivo, pero también un acto de responsabilidad.

Yo elijo la esperanza. No porque sea fácil, sino porque creo que renunciar a la esperanza sería renunciar a algo esencial de nuestra humanidad. Y ojalá podamos elegirla juntos. Porque la violencia no tiene la última palabra mientras haya personas dispuestas a defender la vida, la dignidad y la posibilidad de la paz.



TESTIMONIO

JUAN CEJUDO



Francisco J,
Jimenez

Juan Cejudo, portavoz del colectivo cristiano Reflexión-Acción de la Bahía de Cádiz, se define con una frase que resume su trayectoria dentro de la Iglesia: «Yo me sigo considerando cura». Su situación, sin embargo, se sitúa fuera de los cauces habituales de la institución. «Soy cura obrero y casado», explica, recordando que forma parte del Movimiento por el Celibato Opcional y que su compromiso pasa por impulsar «una renovación profunda en la Iglesia para que sea más evangélica».

Desde hace años, Cejudo se mueve en el ámbito de los llamados cristianos de base, colectivos que, según describe, se sitúan en los márgenes de la estructura eclesial tradicional. «Estamos, como yo digo, en la periferia», afirma. Durante mucho tiempo, asegura, la relación con algunos obispos fue distante. «**El obispo anterior no nos reconocía**», recuerda, aunque cree que la situación empieza a cambiar poco a poco.

«Va habiendo ya un cierto cambio», sostiene. A su juicio, algunos res-

ponsables eclesiales han comenzado a mostrarse más abiertos al diálogo con estos grupos. «Por lo menos hablan más con nosotros, están más dispuestos a hablar», explica. Como ejemplo menciona al **cardenal Cobo**, con quien han mantenido encuentros que describe como positivos: «Ha estado bien, ha estado receptivo, le ha parecido bien que nos conozcamos».

Aunque oficialmente no puede celebrar misa, Cejudo explica que su actividad religiosa continúa dentro de las comunidades con las que trabaja. «Oficialmente no, pero cuando se encarta hacerlo en mi comunidad de base me la han pedido, lo hago sin problema ninguno», relata. Su vida religiosa se desarrolla principalmente en estos espacios, alejados del funcionamiento habitual de las parroquias. «**Yo me muevo en los temas sociales** y en los temas cristianos de base, para entendernos, no en lo oficial de las parroquias todos los días».

Desde esa posición, mantiene una mirada crítica hacia algunas prácticas de la institución. «En muchas



cosas somos muy críticos porque entendemos que la Iglesia **debería dar un testimonio más auténticamente cristiano**», afirma. Como ejemplo menciona el debate sobre las propiedades de la Iglesia: «¿Qué sentido tiene que aparezca como la principal inmobiliaria del país?», se pregunta, en referencia a las inmatriculaciones de bienes.

Cejudo forma parte también de Redes Cristianas, una plataforma que agrupa a colectivos de toda España. «Somos 200 colectivos», explica, recordando que la organización cumple ahora dos décadas de existencia. Con motivo de ese aniversario celebrarán una asamblea estatal. «Muchísimos colectivos de todo el país estamos un poco en esta línea», señala, en referencia a su **visión crítica y comunitaria del cristianismo**.

Otra de las reivindicaciones en las que participa activamente es la del papel de la mujer dentro de la Iglesia. «Entendemos que **la mujer tiene**

que ser igual que el hombre y tener acceso a los mismos ministerios eclesiales», sostiene. Para Cejudo, las actuales diferencias no tienen justificación. «Es que María Magdalena fue la primera testigo de la resurrección de Jesús», recuerda, al tiempo que señala que en las primeras comunidades cristianas las mujeres tuvieron un papel relevante.

En la trinchera contraria a Zornoza

En los últimos años también ha sido uno de los rostros más visibles de las críticas al anterior obispo de Cádiz, **Rafael Zornoza**. Según relata, las tensiones comenzaron hace más de una década. «Desde 2013 empezamos a tener problemas con él», explica. A partir de entonces, su colectivo impulsó escritos y cartas dirigidas incluso a Roma. «Hemos escrito hasta cuatro cartas con más de 400 firmas», asegura.

Sobre la situación actual de la diócesis, Cejudo explica que han man-

tenido ya un primer contacto con el responsable que ejerce funciones de transición. El encuentro, según relata, fue positivo. «Nos escuchó con mucha atención. **Estuvo más de una hora con nosotros, sin prisa**», añade, un gesto que asegura haber agradecido.

Entre las preocupaciones que mantiene su colectivo destaca la situación de las personas sin hogar en Cádiz. «El tema de **los sin techo** nos preocupa muchísimo», afirma. Por ello, han pedido en varias ocasiones que la Iglesia destine parte de sus propiedades a este fin. «El seminario, por ejemplo, donde caben 150 personas, está prácticamente vacío», señala, insistiendo en que podría utilizarse para acoger a quienes no tienen vivienda.

En lo personal, Cejudo reconoce que no se siente especialmente identificado con el **mundo cofrade**, aunque dice respetarlo. «Yo entiendo que la fe hay que vivirla en comunidad», expli-

ca. Aun así, valora algunas iniciativas sociales impulsadas por hermandades. «Me consta que algunas ayudan a personas sin techo», comenta.

Su activismo no se limita al ámbito eclesial. Acaba de publicar un nuevo comunicado en su blog con un mensaje claro. «**No a la guerra**. Hay que parar esta locura entre todo el mundo».

*Noticia publicada en lavozdelsur.es
(15 de marzo de 2026)*



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Donativo Ordinario: 30 € al año

Apoyo a Moceop 60€

NOMBRE Y APELLIDOS				DOMICILIO			
TELEFONO	LOCALIDAD		C.P.	PROVINCIA			
BANCO O CAJA				LOCALIDAD			
COD. IBAM	CLAVE	AGENCIA	D.C.	NUMERO CUENTA			
E S							
Correo Electrónico: _____							

UN GRANO DE SAL



**Fernando Bermúdez
López**

PALESTINA TIERRA SANTA, TIERRA DE SANGRE

Desde los albores de la Humanidad, Palestina ha sido punto de encuentro de diversas civilizaciones que dejaron importantes legados culturales. Su estratégica ubicación geográfica, entre el mar Mediterráneo y el río Jordán, la convierte en un cruce de civilizaciones y de culturas. Es lugar de paso obligado entre tres continentes: África, Asia y Europa. Es por eso que ha sido y sigue siendo una región muy apetecible por las grandes potencias: Egipto, Persia, Babilonia, Grecia, Roma, el imperio otomano, Gran Bretaña...y en la actualidad por Estados Unidos y el actual Estado de Israel.

1. Reseña histórica

La antigua tierra de Palestina, conocida como tierra de Canaán, abarcaba desde el mar Mediterráneo hasta el valle del río Jordán y desde Tiro y Sidón hasta Gaza. Los pueblos cananeos eran muy diversos, siendo los más sobresalientes: fenicios, arameos, amorreos, heteos, jebuseos, ferezeos, moabitas, amalecitas y los filisteos en la costa mediterránea (Gaza). Unos eran pastores nómadas y otros, sobre todo los de la costa, eran mercaderes. Los pueblos originarios de Canaán son los ancestros de los actuales palestinos. Todos ellos formaban parte de una civilización de lengua semítica antigua.

Estaban organizados en ciudades-estado independientes. Cada ciudad-estado estaba amurallada. Tenía su rey, su corte, su ejército, sus dioses y sus sacerdotes. Vivían de los impuestos de los campesinos y pastores. La lengua de los pueblos cananeos son variedades del arameo.

Hacia el año 1800 a.C. llegaron a la tierra de Canaán los hebreos, originarios de Mesopotamia. Eran pastores nómadas. Poco a poco, se mezclan con los pobladores locales y se convirtieron en agricultores sedentarios. El rasgo distintivo de los hebreos fue su convicción en la existencia de un único Dios (Yahvé). Atraídos por la opulenta fertilidad del Delta del Nilo, los hebreos emigraron a Egipto, pero con el tiempo fueron sometidos a un régimen de esclavitud por los faraones.

Siglos más tarde, hacia el año 1100 a.C. los hebreos y otros pueblos nómadas del desierto, conocidos como los apiru, que habían sido esclavos en Egipto, emigraron y se asentaron en Canaán. Los hebreos, llamados también israelitas, llegaron pacíficamente a Canaán, pero más tarde se apoderaron mediante acciones violentas de algunas ciudades-estado.

Es así como comenzó el reino de Israel, cuyo máximo esplendor tuvo lugar en tiempos del rey David, hacia el año 1010 a.C. y su hijo Salomón construyó el Templo de Jerusalén, dedicado a Yahvé.

En el siglo VI a.C. Babilonia y Persia invadieron los reinos hebreos de Judá e Israel. Posteriormente, fueron los macedonios y romanos quienes invadieron la tierra de Palestina. En el año 70 d.C. los romanos arrasaron el

Es así como comenzó el reino de Israel, cuyo máximo esplendor tuvo lugar en tiempos del rey David

país, destruyeron el Templo y deportaron a los dirigentes judíos. Más tarde, en el año 637, el Islam y la civilización árabe conquistaron Palestina, hasta que en 1516 el Imperio otomano ocupó Oriente Medio.

En síntesis, este territorio fue alternativamente conquistado por egipcios, babilonios, asirios, griegos, romanos, árabes, cruzadas cristianas y nuevamente por los árabes del Imperio otomano, hasta llegar a la Primera Guerra Mundial, donde los ingleses se apoderaron del Medio Oriente. Es una región que vivió permanentemente en guerra entre los diferentes grupos que la habitaban o llegaban invadiéndola.

2. El Israel bíblico

El antiguo pueblo de Israel, conocido como pueblo hebreo, tiene su origen en Abrahán, Isaac y Jacob. Abrahán procedía de Ur de Caldea (hoy Irak). Vivió hacia el año 1800 antes de Cristo. Emigró desde su tierra a la tierra de Canaán. A Abrahán se le considera el padre del mono-teísmo, es decir, la creencia en un solo Dios en medio de un mundo donde cada pueblo y cultura tenía sus propios dioses. Esta fe en un Dios único contribuyó a que los descendientes de Abrahán tomaran conciencia de ser un pueblo elegido para anunciar al mundo el plan de Dios sobre la historia.

Los descendientes de Abrahán emigraron desde Canaán a Egipto, que era una nación poderosa y rica en el delta del río Nilo (Gn 46,1-4). Con Jacob al pueblo hebreo se llamó también Israel. En Egipto los descendientes de Jacob se multiplicaron. Allí vivieron y trabajaron durante 400 años junto con otros pueblos nómadas.

El Éxodo

A medida que pasaba el tiempo, los descendientes de los migrantes fueron oprimidos por los faraones. Cuando comenzaron a organizarse para defender sus derechos, el faraón Ramsés II aumentó la explotación y la represión (Ex 5,4-9). El pueblo hebreo, junto con otros pueblos extranjeros radicados en Egipto, fueron sometidos a un régimen de esclavitud.

En Egipto los descendientes de Jacob se multiplicaron

Moisés, hijo del pueblo hebreo, mató a un capataz del faraón. Huyó a la tierra de Madián para no ser capturado. Se sentía extraño lejos de su pueblo y fuera de su tierra de la que había salido. Se encontraba exilado, caminando por el desierto, cuidando las ovejas de su suegro Jetró. Llevaba en su carne, como herida abierta, el sufrimiento del pueblo esclavizado en Egipto. En el silencio del desierto sintió una llamada interior de Dios:

Moisés, Moisés, he visto la humillación de mi pueblo, he escuchado sus gritos cuando lo maltratan sus opresores, Yo conozco sus sufrimientos. Ve, pues yo te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo... (Ex 3,7-10).

Dios se le revela diciéndole: «Yo soy el que soy» (Ex 3,14). que significa el viviente, el existente, el que es y está siempre presente (Alfred Läßle).

Moisés regresa a Egipto. Organiza al pueblo oprimido. Después de fuertes conflictos, los esclavos salieron de Egipto con Moisés. La liberación de la esclavitud fue el acontecimiento fundante del pueblo de Israel. Todo el Antiguo Testamento gira en torno a este acontecimiento. El Éxodo no es solo la historia de una rebelión contra la tiranía, sino también la formación de un pueblo nuevo, Israel, donde no había más rey que Yahvé. Egipto es símbolo de la tierra de opresión y de lucha por la liberación. La experiencia de la liberación despierta en el pueblo la conciencia de que Yahvé es un Dios liberador, un Dios que quiere hijos, no esclavos.

La liberación de la esclavitud fue el acontecimiento fundante del pueblo de Israel



Alianza en el Sinaí y leyes de la fraternidad

Una vez lograda la libertad, Moisés vivió la experiencia de la Alianza de Dios con su pueblo en la montaña del Sinaí. Moisés fue un líder político y religioso con una fuerte experiencia del Dios liberador que no quiere que ningún pueblo o persona someta a otros a la esclavitud.

Una vez lograda la libertad, Moisés vivió la experiencia de la Alianza de Dios con su pueblo en la montaña del Sinaí

De parte de Dios, Moisés entregó al pueblo unas leyes que garantizaran una sociedad justa, igualitaria, solidaria, con una opción por los pobres (huérfanos y viudas) y abierta a los extranjeros, conocidas, como las **leyes de la fraternidad**: Lv 19,13; Lv 25,9,10; Lv 23,23; Lv 25,35-39; Nu 26,53-54; Dt 15,4; Dt 15,7-8; Dt 24,14-15, porque Dios es el creador de todos los seres humanos.

Los Diez Mandamientos, conocidos como las tablas de piedra con la ley de Dios, giran en torno a las leyes de la fraternidad. Los tres primeros mandamientos están relacionados con Dios. Son normas para vivir en fidelidad al autor de la liberación. Los siete restantes están relacionados con el prójimo. Son normas para vivir como pueblo libre y en fraternidad. De esta manera, con Moisés y los profetas, el pueblo hebreo, o nación de Israel, fue descubriendo la presencia de Dios en su vida. En este sentido decimos que la Biblia es Palabra de Dios.



Peregrinación por el desierto hacia la Tierra Prometida

En el caminar por desierto el pueblo se fue formando con la conciencia de la Alianza en base a las leyes de la fraternidad. Después de 40 años de peregrinar por el desierto el pueblo hebreo se instaló en la tierra de Canaán (Génesis 12,7). Se le unieron otros pueblos nómadas, los apiru y multitud de cananeos pobres, campesinos y pastores que no estaban de acuerdo con la tiranía de los reyes de las ciudades-estado de Canaán, quienes vivían con lujos a costa del trabajo de los campesinos. Así pues, muchos cananeos, en vez de reconocer a su rey como dueño y señor, reconocieron como rey a Yahvé, el Dios liberador de Israel. Y juntos trataron de construir una democracia participativa con las **leyes de la fraternidad**.

Los libros de Samuel y Josué, que narran la conquista de la «Tierra Prometida», no corresponden a la realidad histórica. Son libros deuteronomícos, escritos seis siglos después de la entrada a la tierra de Canaán que fue en el siglo XII a.C., con un estilo literario de carácter épico.

En el transcurso de los años, diversas tribus nómadas del desierto fueron llegando a la tierra de Canaán buscando tierras fértiles. Entre estos nómadas se encuentran los israelitas que van penetrando en zonas de Palestina por infiltración pacífica y asentamientos estables, que, junto con los campesinos del lugar, con el tiempo fueron desbancando el poder de los reyes y la hegemonía de las ciudades-estado. Caminaban portando el Arca de la Alianza. Las tribus nómadas y también los campesinos y pastores cananeos se unieron a la fe de los hebreos.

El término **Tierra Prometida** no hay que tomarlo al pie de la letra. Reducir la Tierra Prometida a la conquista violenta de la tierra de Canaán contradice su sentido teológico. **¿Cómo va a ser que Dios ordena conquistar una tierra en la que vivían desde hacía miles de años numerosos pueblos cananeos?** (Gn 12,7). El Antiguo Testamento requiere una lectura crítica, histórica y teológica.

La Tierra Prometida, como muchos escritos e imágenes de la Biblia, son relatos míticos. La Tierra Prometida es sencillamente un símbolo de la nueva tierra revelada por los profetas y, sobre todo, por Jesús. «La tierra es promesa de Dios para todos, para ser compartida por todos en la paz y solidaridad que produce un amor sin fronteras» (Luis Alonso Schökel). Significa una nueva tierra de li-

El término Tierra Prometida no hay que tomarlo al pie de la letra

bertad, justicia y fraternidad universal, deseada por Dios para toda la humanidad. Es lo que Jesús llamará «Reino de Dios».

Los reyes de Israel y de Judá

Asentados los israelitas en la tierra de Canaán, se organizaron por tribus (Efraín, Judá, Leví, Neftalí, Simeón, Benjamín, etc.). No tenían rey, sino que se dirigían por jueces, quienes hacían justicia en las tribus. Hacia el año 1050 a.C., el pueblo de Israel pide a Samuel un rey que gobierne el país (1Sam 8,5). Samuel cedió y el primer rey que escogieron fue Saúl, pero él no respetó al pueblo. Este rey fue similar al de los estados cananeos que los israelitas y los apiru habían rechazado (rey, corte, ejército, sacerdotes). Después escogieron a David, quien gobernó con justicia y practicó el derecho con todos (2 Sam 8,15). David, en medio de sus aciertos, tuvo también graves errores. Conquistó Jerusalén, convirtiendo esta ciudad en la capital de su reino. En el monte Sion levantó una tienda donde colocó el Arca con las tablas de la Alianza. En su reinado, David trató de aplicar las **leyes de la fraternidad**, sobre todo haciendo justicia a los pobres. Los jebuseos (antiguos habitantes de Jerusalén), asumieron la fe de los hebreos.

David trató de aplicar las leyes de la fraternidad, sobre todo haciendo justicia a los pobres

Sin embargo, el hijo de David, Salomón (siglo X a.C), ejerció su mandato tiranizando y oprimiendo a las tribus del norte (1Re,12,4-11). Fue un rey opresor y tirano (1 Re 11,1-13). Esto dio lugar a que los habitantes del norte proclamaran como rey a Jeroboán, constituyendo el reino de Israel en la región de Samaría. Así se generó una división: el reino del norte (Samaría) se llamó Israel y el reino del sur, Judá.

El término *judío* hace referencia a los habitantes del reino de Judá. En el tiempo de Jesús existía una rivalidad entre judíos y samaritanos. Los dos se consideraban «pueblo de Israel» y «pueblo elegido» (Jn 4,4-26). En poco más de 200 años se suceden 19 reyes tanto en el norte (Samaría) como en el sur (Judá).

Los profetas bíblicos

En el reino del norte destacan los profetas Elías, Amós y Oseas, que denunciaron con valentía la idolatría y la opresión de los reyes y poderosos contra los pobres. En el reino del sur sobresalen los profetas Isaías, Miqueas



y Jeremías, quienes denunciaron también los atropellos que los reyes cometían contra los débiles y los pobres. Los profetas son la voz de Dios en medio del pueblo y una luz que mantiene la fidelidad a la Alianza del Sinaí y la esperanza de los justos y de los pobres.

Los profetas denuncian la infidelidad a Dios, la conducta indigna, la injusticia e hipocresía de los dirigentes y sacerdotes de Israel. Exhortan a la conversión y anuncian la venida de un gran profeta, un mesías, que llevaría a plenitud el proyecto salvífico de Dios para todo el mundo. Los profetas proclamaron que Dios ama a este mundo y que exige que todos los seres humanos, sin distinción de nacionalidades y culturas, vivamos como hermanos. De ahí las leyes de la fraternidad que hemos señalado, con una opción preferencial por los más pobres y vulnerables.

El pueblo de Israel, sobre todo sus dirigentes, fue apartándose del proyecto original. Instauró una monarquía que lo dominó sin piedad. (Véase 1Samuel 8,4-19). Israel cayó en una monarquía exclusivista, racista y xenófoba. Olvidó que su experiencia de liberación de la esclavitud de Egipto es un mensaje para toda la humanidad. Hizo de su religión un culto vacío, sin tener en cuenta que el culto que Dios quiere es la práctica de la justicia y la misericordia.

El pueblo de Israel, sobre todo sus dirigentes, fue apartándose del proyecto original

Destierro en Babilonia y retorno

El reino del norte fue invadido por el imperio de Asiria en el año 732 a.C. Los asirios incendiaron sus ciudades y se llevaron cautivos a una gran cantidad de gente. Y el reino de Judá fue invadido el año 612 a.C. por Nabucodonosor, rey de Babilonia. Destruyó el templo de Jerusalén, quemó el Arca de la Alianza y deportó a la clase dirigente. Alrededor de sesenta años estuvieron cautivos los judíos en Babilonia. En el año 538 a.C., el rey persa Ciro conquistó Babilonia y dio libertad a los judíos para que regresaran a la tierra de Israel. En este periodo se pusieron por escrito los libros de la Biblia. Se escribieron los salmos y demás libros sapienciales. Finalmente, en el año 165 a.C. se escriben los libros de Macabeos y Daniel, que recogen la resistencia del pueblo judío frente a la orden de Antioco, rey griego, para que abandone sus costumbres y su religión y acepte las costumbres griegas.

En el siglo I a.C. había dos corrientes religiosas en el pueblo judío

En el siglo I a.C. había dos corrientes religiosas en el pueblo judío: una, la oficialista, centrada en el culto del templo de Jerusalén, indiferente al dolor de los pobres y desvalidos; y la otra corriente, propia del pueblo humilde y sencillo, con una espiritualidad de carácter ético-profético. En esta corriente se encontraba Juan el Bautista.



Jesús de Nazaret

En el corazón de este pueblo nació Jesús. Fue un laico judío-palestino, arameo, de una región marginada y despreciada, Galilea. Se situó en la corriente de los profetas. Se presentó como el enviado de Dios (Lc 4,18-21), el Mesías, el Cristo, anunciado por los profetas (Jn 4,25-26). Proclamó el reino del amor, reino de la fraternidad humana, que él llamó **reino de Dios**, porque Dios reina donde se practica el amor, el perdón y se comparten los bienes como hermanos. Se puso al lado de los pobres y desvalidos. Dijo que lo más importante de la religión no son los ritos y las ceremonias, sino la práctica de la justicia, la compasión y el servicio a los más necesitados (Mt 23,23).

Jesús se enfrentó a los dirigentes y poderosos de Israel, a los sumos sacerdotes y fariseos, llamándolos hipócritas, sepulcros blanqueados, raza de víboras (Mt 23,27-34). Y dijo que vendrán gentes de Oriente y Occidente y se sentarán en la mesa del Reino, mientras que los que se creían los elegidos serán arrojados fuera, allí será el llanto y el cruir de dientes (Mt 8,11-16).

En la parábola de los labradores criminales (Mt 21,33-45), Jesús señala que Israel ya no es el «pueblo elegido» porque rechazó al Hijo de Dios. Lo consideró como un falso profeta y lo condenó a muerte, (Mt 27,1-2; Jn 19,6-7). Israel no reconoció a Jesús de Nazaret como el Cristo Hijo de Dios. Por eso san Pablo señala que el nuevo Pueblo de Dios ya no es Israel sino la comunidad de los seguidores de Jesús. Y san Pedro, dirigiéndose a la comunidad cristiana, les dice: «Vosotros sois una raza elegida, un pueblo sacerdotal, una nación consagrada, el pueblo que Dios eligió para que proclame sus maravillas» (1Pe 2,9). Y, dando un paso más, proclamamos que el pueblo de Dios lo constituyen, no solo los seguidores de Jesús, sino todos los pueblos de la Tierra, todos los hombres y mujeres que optan por vivir haciendo el bien, sirviendo a los más necesitados y trabajando por la fraternidad universal y la paz, que es la esencia del reino de Dios proclamado por Jesús (Mt 25,31-46).

Los cristianos reconocen y valoran la Biblia hebrea, porque es el anuncio y preparación para la venida de Cristo. Es un camino de salvación y de fraternidad universal, que en Jesucristo alcanza su plenitud. En él se cumplió la promesa del Mesías anunciada por los profetas

Los cristianos reconocen y valoran la Biblia hebrea, porque es el anuncio y preparación para la venida de Cristo

3. Dispersión de Israel

En el año 70 de nuestra era, tras la rebelión de los judíos contra la dominación de Roma, se entabló una guerra sangrienta. Tito, que después fue emperador romano, tomó la ciudad de Jerusalén, destruyó el Templo que había construido Herodes y dispersó a los dirigentes judíos. No obstante, pequeñas colonias judías sobrevivieron en la región de Galilea y otras en Jerusalén. Israel dejó de existir como nación.

El judaísmo

El rabino Yohanan Ben Zarkka, después de la destrucción romana de Jerusalén, organiza en la región de Galilea el judaísmo rabínico que daría identidad por muchísimos siglos a los judíos dispersos por muchas naciones de Europa y norte de África. Ser judío dejó de significar pertenecer al pueblo de Israel (ya desaparecido), para convertirse en la pertenencia a una religión que vive y practica las leyes de Moisés. Los judíos de la periferia, sobre todo campesinos pobres, se quedaron en Palestina, conviviendo en armonía con cristianos y, después del siglo VIII, también con los musulmanes.

Durante casi dos mil años la mayoría de los judíos vivieron dispersos por muchas naciones de Europa y norte de África

El historiador judío Shlomo Sand, profesor emérito de la universidad de Tel Aviv, afirma que no existe pueblo judío unido por una misma sangre y un mismo origen. Eso es un mito moderno, construido en el siglo XIX, siguiendo el modelo de otros nacionalismos europeos. Las comunidades judías del mundo no descienden de un tronco único, sino de múltiples conversiones en diferentes partes del mundo. La identidad judía fue esencialmente religiosa, no nacional. Israel necesitaba inventar esa historia común para legitimar su proyecto político colonial. Así se creó el Estado de Israel, invadiendo pueblos y masacrando a los palestinos que son los auténticos dueños milenariamente de su tierra.

Durante casi dos mil años la mayoría de los judíos vivieron dispersos por muchas naciones de Europa y norte de África. Constituyeron comunidades judías muy unidas entre sí, desafiando los siglos sin perder su identidad religiosa y con la esperanza del mesías.

En síntesis, los judíos son los pertenecientes a la religión hebrea, los que siguen las leyes de Moisés, que llaman la Torah, unos por descendencia y otros por conversión. El judaísmo es una religión, no una etnia, ni una nación.

El sionismo

El sionismo es un movimiento judío ultranacionalista, supremacista, racista, fanático y extremista. El sionismo no es el judaísmo religioso, sino una ideología política de carácter colonialista e imperialista, que utiliza el nombre de Yahvé para ocupar tierras palestinas e incluso para destruir pueblos y asesinar palestinos. El sionismo impulsó la idea de la creación del Estado de Israel.

No hay que confundir sionismo con semitismo. Semitas son los árabes, los israelíes y otros pueblos del antiguo Oriente Medio, que según la tradición son descendientes de Sem, hijo de Noé.

Con frecuencia algunos califican de antisemitas a los que denuncian el sionismo y la represión del gobierno de Israel. Los que denuncian el genocidio de Israel y su afán de invadir el territorio de Palestina son antisionistas, no antisemitas.

De hecho, hay multitud de judíos antisionistas en todo el mundo que denuncian los atropellos y el genocidio del gobierno ultraderechista de Israel en Palestina. Buscan la paz y el diálogo. Destacan entre estos los intelectuales judíos Jeffrey Sachs, Ilan Pappé, Noam Chomsky, Judith Butler, Nandy Patinkin, Meir Margalit y Silvana Rabinovich, entre otros muchos.

*No hay que
confundir
sionismo con
semitismo*



4. Surgimiento del Estado de Israel

Numerosas poblaciones palestinas de la costa mediterránea se refugiaron en Gaza

Durante el siglo XIX los judíos, dispersos por muchas naciones, buscaron un territorio donde tener un estado propio. Uno de ellos, el autor húngaro Teodoro Herzl, funda el sionismo, cuyo objetivo es la creación de un Estado judío que abarque toda la tierra de Palestina (Cisjordania y la Franja de Gaza), los Altos del Golán (Siria) y la península del Sinaí (Egipto) y sur del Líbano. Palestina estaba bajo el dominio de Gran Bretaña. Y en 1917, con la Declaración de Balfour, anuncia oficialmente su apoyo a la creación de una nación judía en Palestina.

Más tarde, en la época del nazismo, los judíos europeos fueron brutalmente perseguidos y reprimidos por Hitler, quien asesinó a seis millones en las cámaras de gas y hornos crematorios. Es lo que conocemos como el Holocausto.

Después de la Segunda Guerra Mundial, por razones de identidad cultural y sobre todo política, un numeroso grupo de judíos, siguiendo la ideología sionista de Herzl y liderados por Ben Gurion, compraron tierras en Palestina, se armaron y seguidamente invadieron territorios y



pueblos palestinos. Fue el inicio de conflictos, violencia y sangre. En abril de 1948 los colonos judíos perpetraron una masacre terrorista en la aldea de Deir Yassin, asesinando a 120 palestinos. Y en mayo de 1948 proclamaron el Estado de Israel, apoyados sobre todo por Gran Bretaña y Estados Unidos.

Numerosas poblaciones palestinas de la costa mediterránea se refugiaron en Gaza, destacando la ciudad de Ascalón. Otras ciudades palestinas sufriendo constantes ataques de los colonos judíos. Desde entonces hasta el presente los palestinos han sufrido el robo de sus tierras y casas, represión y prohibición de la libre movilidad. Desde 1947 hasta 1960 alrededor de 500 poblaciones palestinas fueron arrasadas y 700.000 palestinos fueron deportados (Teresa Aranguren). Es lo que se conoce como la Nakba (catástrofe). Desde 1947 hasta la fecha más de 400.000 palestinos, incluidos niños y niñas, han sido asesinados en diversas masacres y más de siete millones y medio han sido desplazados y refugiados en Siria, Líbano y Jordania (UNRWA).

El actual primer ministro israelí, «Benjamín Netanyahu, es heredero del legado sionista. Utiliza la Biblia para legitimar y consolidar aún más la ocupación», señala David Neuhaus, teólogo católico israelí. Los fundamentalistas israelíes se consideran herederos del antiguo Israel, como pueblo elegido por Dios.

Desde que Cristo Jesús vino al mundo, Israel ya no es «pueblo elegido», como se creía

No hay pueblos elegidos

Por todo lo dicho, desde que Cristo Jesús vino al mundo, Israel ya no es «pueblo elegido», como se creía. En verdad no hay ningún pueblo elegido. Para Dios todos los pueblos tienen la misma dignidad. Jesús nos enseña que «Dios no hace acepción de personas (ni de pueblos); ama a los que lo honran y practican la justicia, sean de la nación que sean», en palabras del apóstol Pedro (Hch 10,34-35). Aunque, en cierto sentido, con la venida de Cristo, la comunidad cristiana es el nuevo pueblo de Dios, pero abierta fraternalmente a todos los pueblos de la tierra y a todas las confesiones religiosas.

Actualmente, hay judíos que afirman que Israel no es una nación ni el «Estado de los judíos». Cito a Jeffrey Sachs, judío norteamericano, profesor de la universidad de Columbia, Nueva York: «Israel no es el Estado del pueblo judío. Es el estado soberano de sus ciudadanos. Yo soy

judío y ciudadano de los Estados Unidos. Israel no es mi Estado. El judaísmo no es una nacionalidad. Se trata, sin duda, de una construcción sionista. Es una idea que yo, y millones de judíos en todo el mundo, rechazamos. Para mí y para innumerables personas fuera de Israel, el judaísmo es una vida de ética, cultura, tradición, ley y creencias que no tiene nada que ver con la nacionalidad. Durante 2000 años, los judíos vivieron en todas partes del mundo, en innumerables naciones» (Carta de J. Sachs al ministro de asuntos exteriores de Israel, Gideon Saar).

5. Genocidio de Israel en Gaza

Gaza es la región costera de Palestina, con casi dos millones y medio de habitantes

Gaza es la región costera de Palestina, con casi dos millones y medio de habitantes. Tras la criminal masacre perpetrada por Hamas en Israel el 7 de octubre de 2023, en la que murieron alrededor de 1200 personas, el gobierno de Israel empezó a bombardear Gaza. Ha masacrado a más de cien mil personas, casi la mitad niños y niñas. Ha bombardeado viviendas, depósitos de agua, escuelas y universidades, hospitales, mezquitas e iglesias. Los hospitales han sido reducidos a escombros y convertidos en un cementerio de centenares de pacientes y personal sanitario.

Cuando la población hambrienta y sedienta acude a recoger envases de agua y algunos alimentos los ametralla, matando a millares de personas con un pedazo de pan en la mano. Gaza tiene 40 kilómetros de costa mediterránea, sin embargo, los gazatíes no pueden pescar porque las lanchas israelíes les disparan. Casi todos los barcos pesqueros gazatíes han sido destruidos.

La Comisión de Derechos Humanos de la ONU confirmó que numerosos niños fueron disparados por francotiradores y drones, y algunos fueron asesinados mientras sostenían banderas blancas. Israel ha asesinado a médicos, periodistas y trabajadores humanitarios. Multitud de personas, sobre todo niños y niñas, han muerto por falta de atención médica. No hay medicinas ni anestesia. La población vive entre escombros, lodazales, excrementos, basuras y sangre. Y, para colmo, Israel ha prohibido la entrada de ayuda humanitaria a la Franja. Los que no mueren por las bombas o la metralla, mueren por hambre o enfermedades infectocontagiosas. Se calculan más de 120.000 personas asesinadas, entre las cuales

alrededor de 45.000 son niños y niñas. Sin embargo, la relatora de la ONU para Palestina, Francesca Albanese, ha declarado que los muertos pueden ser 680.000, de los cuales, alrededor de 250.000 serían niños y niñas. Los propios trabajadores de la ONU sobre el terreno afirman que bajo los escombros se calcula que hay decenas de miles de cuerpos.

Una amalgama tóxica compuesta por 61 millones de toneladas de escombros, 100.000 toneladas de explosivos y químicos diseminados han destrozado las tierras cultivables, el agua y el aire en Gaza. Los terrenos agrícolas son ahora un paisaje lunar con profundos hoyos. El 98,5% de los suelos agrícolas están dañados. El verde de los cítricos y olivos ha sido sustituido por escombros y polvo. El agua está envenenada. El aire está contaminado. El suelo es tóxico. El ejército israelí también ha destruido los pozos y depósitos de agua potable, según Médicos Sin Fronteras.

Israel no permite que los miles de camiones cargados con ayuda humanitaria internacional en la puerta de Rafah entren a la Franja. Ni siquiera permite que las ONG y Cáritas de Jerusalén entren con ayuda humanitaria. La parroquia de la Sagrada Familia de Gaza clama al mundo que rompan este cerco criminal.

Los que no mueren por las bombas o la metralla, mueren por hambre o enfermedades infectocontagiosas



El genocidio de Gaza es el mayor crimen mundial en lo que llevamos de siglo

El genocidio en Gaza aún no ha acabado. Los bombardeos a gran escala cesaron hace unos meses, pero las heridas siguen abiertas. Casas destruidas, hospitales en ruinas, barrios carentes de servicios esenciales, población infra-viviendo en carpas encharcadas por las lluvias. Un 80% de los refugios de desplazados en Gaza están infestados de rata y plagas, que ponen en riesgo la salud de millón y medio de personas, ha advertido la OMS. La miseria endurece las almas. La ayuda llega a duras penas y con cuentagotas. Y lo peor es que el ejército de Israel sigue bombardeando a grupos de gazatíes desarmados, so pretexto de que son miembros de Hamás.

El papa Francisco sufría en su corazón este genocidio. Llamó en varias ocasiones al gobierno israelí para que cesara los bombardeos, pero no se le escuchó. Todas las noches llamaba a la parroquia de la Sagrada Familia de Gaza interesándose por la comunidad y por los más de 600 refugiados en sus instalaciones, tanto cristianos como musulmanes. «Aquella llamada telefónica del papa Bergoglio, todos los días a las ocho de la tarde..., era un consuelo, un bálsamo», afirma Gabriel Romanelli, párroco de la iglesia católica de la Franja.

El genocidio de Gaza es el mayor crimen mundial en lo que llevamos de siglo. Nadie duda que quien está detrás, apoyando a Israel, es el gobierno de Estados Unidos, que valora más sus intereses económicos, geoestratégicos y políticos que la vida de las personas. Gaza se ha convertido en un campo de exterminio. La ética ha desaparecido. El jefe de la UNRWA decía: «Gaza se está convirtiendo en el cementerio del derecho internacional humanitario». Por ello podemos afirmar que lo que está en juego no es solo Gaza, sino nuestra propia humanidad. Hay muros, alambradas y discursos de odio. Expulsiones, destrucción y muerte. Este conflicto no solo es una tragedia política, sino un fracaso moral para la humanidad. Destacados judíos denuncian el genocidio del gobierno ultraderechista de Netanyahu en Gaza. Buscan la paz y el diálogo con los palestinos.

Más de 400 rabinos de diferentes nacionalidades, encabezados por Yosef Blau, han condenado a Netanyahu y al ministro Ben Gvir por los bombardeos y la muerte de niños por hambre, diciendo: «Es nuestro deber denunciar las acciones del gobierno de Israel cuando contradice los preceptos morales de la Torá» (*La nación*, 20 de agosto de 2025). Firmaron una carta instando al gobierno is-

raelí a parar los bombardeos, respetar la vida inocente, permitir la entrada de una amplia ayuda humanitaria a Gaza, detener la violencia de los colonos... El director de orquesta israelí Ilan Volkov, judío, detuvo el concierto de la BBC en Londres para denunciar el genocidio en Gaza. A su llegada a Israel fue detenido.

Recojo el testimonio de Silvana Ravinovich, judía argentina, filósofa y profesora de la Universidad Nacional de México, exalumna del historiador Enrique Dussel, quien declaró que «Israel está cometiendo atrocidades en nuestro nombre... Quien vivió el infierno del nazismo no puede guardar silencio ante lo que hace Israel hoy en Gaza. El Estado de Israel se ha convertido en una etnocracia sangrienta, exportadora de terrorismo belicista y genocida... El sionismo no es el judaísmo. Nuestro deber como judíos es estar al lado del oprimido, que en este caso es el pueblo palestino».

Este conflicto no solo es una tragedia política, sino un fracaso moral para la humanidad

Para colmo, el presidente estadounidense Donald Trump elaboró su proyecto para Gaza, llamado **Junta de Paz**, con 10.000 millones de dólares para construir un resort turístico, al margen totalmente de la ONU, utilizando como mano de obra barata a los gazatíes confinados en reservas. De esta manera, trata de diluir el genocidio, encubriendo los crímenes de guerra que sigue cometiendo Israel en los territorios palestinos para asegurarse



su anexión. La Junta de Paz es la materialización de la distopía.

Represión en Cisjordania

La pretensión del Estado de Israel es anexionarse todo el territorio palestino, incluida Cisjordania. Construyó un muro de 700 kilómetros para aislar a las poblaciones palestinas que, según el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya, «es contrario a la legalidad internacional». Los colonos judíos, con el apoyo del ejército, ocupan tierras y poblaciones. El ejército ataca a iglesias, como es el caso de Taybeh, un pueblo mayoritariamente cristiano, recientemente hostigado por colonos judíos que incendiaron una iglesia y los campos de la cooperativa. Destruye casas y asesina o detiene a los que ofrecen resistencia, incluidos niños y niñas. Un informe de la ONU ha expresado su alarma por las denuncias de mujeres y niñas palestinas sometidas a «múltiples formas de agresión sexual por parte de oficiales varones del ejército israelí», entre ellas violaciones y detención de mujeres palestinas en jaulas. En los dos últimos años 61.000 personas han sido desplazadas. Y sigue la represión israelí.

Los cristianos de Tierra Santa están dando testimonio de su fe, de diálogo interreligioso, de fraternidad y de búsqueda de la paz

Los cristianos de Cisjordania, que se dedican principalmente al comercio con peregrinos, no tienen trabajo debido a la falta de peregrinaciones. No ven futuro para sus familias y muchos tratan de abandonar Palestina. Los cristianos de Tierra Santa están dando testimonio de su fe, de diálogo interreligioso, de fraternidad y de búsqueda de la paz.

6. Utilización de la Biblia para justificar la violencia

Llama poderosamente la atención cómo Netanyahu y varios altos jefes del gobierno de Israel utilizan textos de la Biblia (Nu 31,7-1; Dt 25,17; Dt 34,9-10; Josué 8,18 y 11,11-14; 1Samuel 15,2-8), donde aparece que Dios aprueba la matanza de los enemigos, para justificar la destrucción de Gaza y la muerte de inocentes palestinos. Israelíes sionistas y colonos judíos fanáticos siguen con la idea de un Dios guerrero y conquistador, que hace acepción de personas, el «poderoso de Israel» (*L'osservatore Romano*, 7 de agosto 2025). Esta es la actitud del actual gobierno de

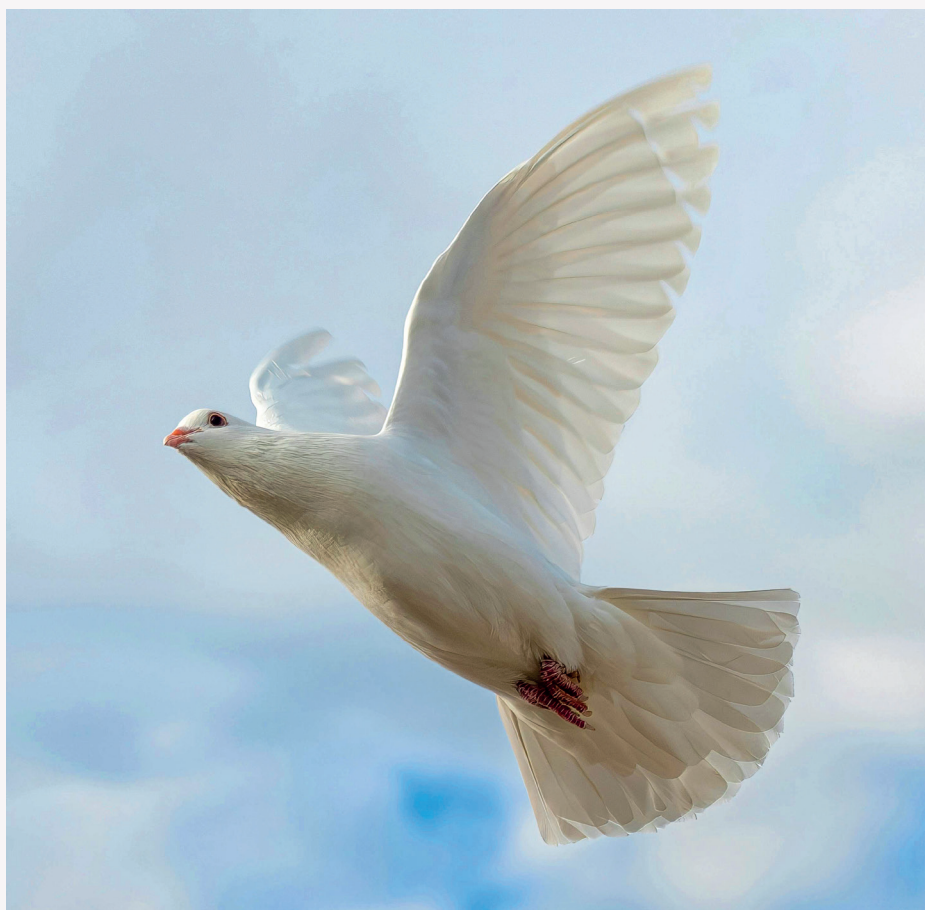
Israel: la venganza, el genocidio y las masacres de gente palestina inocente.

Utilizar la Biblia para justificar la matanza de enemigos es una profanación de la misma. Ya lo decía san Pablo: «La letra mata, pero el espíritu vivifica» (2 Cor 3,6). Leer la Biblia al pie de la letra nos lleva a la muerte. En la Biblia Dios nos manifiesta su plan sobre el mundo, que es un proyecto de vida y de amor universal. Y nos señala el camino para vivir como hermanos.

Si Israel quiere vivir en paz, solo le queda el camino del diálogo, la devolución de las tierras robadas y el reconocimiento del Estado Palestino. Así es como se logrará la convivencia pacífica entre israelíes y palestinos tanto de Gaza como de Cisjordania.

Contrasta la imagen de Dios que nos manifiesta Jesús con el Dios del actual Estado de Israel, que tiene una práctica totalmente opuesta a lo que enseñaron los profetas bíblicos y, sobre todo, Jesucristo. Hoy nadie duda que Israel es un estado genocida, terrorista y profanador de la ley de Dios.

Contrasta la imagen de Dios que nos manifiesta Jesús con el Dios del actual Estado de Israel



Asimismo, tampoco la imagen de Dios que tienen algunos yihadistas musulmanes y los ayatola, coincide con el Dios de los profetas ni el que Jesús nos revela.

7. Conflicto entre judíos, musulmanes y cristianos

Es necesario el respeto entre las tres confesiones monoteístas (judíos, cristianos y musulmanes)

En Palestina la mayoría de la población es musulmana, pero también hay cristianos de diferentes denominaciones y una minoría judía, que ha convivido durante siglos en esta tierra en armonía con los otros credos.

Es necesario el respeto entre las tres confesiones monoteístas (judíos, cristianos y musulmanes). Muchos cristianos se ven obligados a buscar refugio en otros países ante las agresiones de los colonos judíos y del ejército. En el año 1945 el 18% de la población de Tierra Santa era cristiana, hoy apenas es el 1%.



Por otra parte, está Hamas, partido que fue creado en 1987 como oposición a la OLP (Organización para la Liberación de Palestina, liderada por Yasir Arafat), porque esta organización se definió aconfesional, esto es, laica, y estaba planteándose el diálogo con Israel para el reconocimiento de los dos Estados (Véase Acuerdos de Oslo, 1993). Israel, al estar en contra del reconocimiento del Estado Palestino, financió a Hamás, a través de Qatar, para que luche contra la OLP. La última Asamblea General de la ONU aprobó con aplastante mayoría la resolución de crear un Estado Palestino.

Guerra de los Seis Días

En junio de 1967, Israel lanzó una poderosa campaña militar que derrotó por completo a Egipto, Siria y Jordania en el plazo de seis días. Como resultado de esta victoria, Israel ocupó militarmente la península del Sinaí y la Franja de Gaza (Egipto), los Altos del Golán (Siria) y Cisjordania y Jerusalén Este (Jordania). Con la excepción de la península del Sinaí, que fue devuelta a Egipto en 1978 en el contexto de los Acuerdos de Paz de Campo David, el resto de los territorios se encuentran a día de hoy bajo un régimen de ocupación militar israelí. Numerosas resoluciones de Naciones Unidas han recordado a Israel la «inadmisibilidad de la adquisición de territorio por la fuerza» y le han instado a volver a las fronteras anteriores a junio de 1967. Pero Israel no acepta ninguna de las resoluciones de la ONU.

Toda Palestina y particularmente la ciudad de Jerusalén es considerada por judíos, cristianos y musulmanes como Tierra Santa

8. Palestina, Tierra Santa

Toda Palestina y particularmente la ciudad de Jerusalén es considerada por judíos, cristianos y musulmanes como Tierra Santa. Los judíos se reúnen a orar en el muro de las Lamentaciones, que fue contención del Templo hebreo de Jerusalén. Este lugar es considerado el lugar más sagrado para los creyentes judíos.

Asimismo, los cristianos veneran con singular devoción toda la tierra de Palestina, desde Belén a Nazaret y desde Jerusalén al Jordán, porque en ella anduvo Jesús. En Jerusalén murió Jesús y se conserva el templo del Santo Sepulcro, llamado también de la Resurrección; y en esta Ciudad Santa nació la Iglesia. Finalmente, los musulmanes consideran a Jerusalén el lugar más sagrado

junto con La Meca y Medina. El profeta Mahoma llegó en peregrinación a esta ciudad y, según sus creencias, ahí en la Roca, ubicada donde estaba el antiguo Templo salomónico, ascendió al cielo. La Cúpula de la Roca es el santuario sagrado islámico más importante de Oriente Medio. Es por ello que «Jerusalén no pertenece a nadie exclusivamente; pertenece a todos» (cardenal Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén).

Palestina es Tierra Santa para las tres religiones mono-teístas. Adoran al mismo y único Dios. Sin embargo, en nombre de este Dios han entablado una lucha a muerte entre ellas. El mundo entero clama por el respeto a los derechos humanos y al derecho internacional de los dos

El mundo entero clama por el respeto a los derechos humanos y al derecho internacional de los dos estados: Israel y Palestina



estados: Israel y Palestina. Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI, Francisco y León XIV siempre han defendido el derecho de los dos estados y la convivencia pacífica entre israelíes y palestinos (musulmanes y cristianos).

9. Retos

La paz en Tierra Santa está exigiendo que judíos, cristianos y musulmanes asuman la esencia de la fe abrahámica, abriéndose al diálogo interreligioso, conscientes de que tenemos el mismo Dios liberador, misericordioso y compasivo. La misión de las religiones es buscar lo que nos une, para trabajar juntos en la humanización de este mundo. El papa Francisco dijo en la encíclica *Fratelli tutti* que el diálogo interreligioso «es una condición necesaria y urgente para la paz en el mundo».

Este conflicto nos reta a todos los pueblos de la tierra, por amor a las víctimas:

- Desenmascarar la utilización de la religión con fines colonialistas y geopolíticos.
- Organizar la resistencia mediante la educación para la paz.
- Fortalecer el compromiso por el desarme.
- Desarrollar la información independiente que dé voz a las víctimas.
- Y, concretamente a los cristianos, buscar la forma de entablar un intercambio solidario y fraterno con las comunidades cristianas de Palestina.

Nos duele que la tierra que vio nacer a Jesús, el mensajero de la paz, arda en un ciclo interminable de guerras y esté envuelta en sangre. La tierra de la Biblia nos convoca a ser agentes de reconciliación y de paz, para que nunca más corra sangre por los caminos de Belén a Nazaret, de Jericó a Jerusalén, de Tel Aviv a Gaza, de Hebrón a Ramallah..., de manera que judíos, cristianos y musulmanes

La tierra de la Biblia nos convoca a ser agentes de reconciliación y de paz



SACRAMENTOS DE VIDA



Andrés Muñoz

EL AMOR FOSILIZADO

Cuando las cosas comienzan a hablar y el hombre a escuchar sus voces, entonces emerge el edificio sacramental. En su frontispicio está escrito: Todo lo real no es sino una señal. ¿Señal de qué? De otra realidad, realidad fundante de todas las cosas, de Dios.

Dice Irene Vallejo que «hoy nos ha tocado vivir malditos tiempos interesantes». El mundo se ha envalentonado con la fuerza armamentística militar destructiva, con la potencia de la Inteligencia Artificial (IA) todopoderosa y una tecnología altamente sofisticada, lo que provoca en muchas mentes necias e influyentes un cambio de valores, llegando a creer que lo justo no es otra cosa que lo que le conviene al más fuerte. Y desde ahí se montan sociedades y políticas de obediencia, sumisión y miedo. Esta forma de establecer las convivencias humanas produce confusión, confrontación, polarización, odio, sufrimiento y muerte. Así se

determina que hoy la política dominante es la de la fuerza y no la del servicio. Las víctimas se multiplican en guerras, genocidios, ecocidios, dictaduras, *odiocracias*, hambrunas, venganzas. La frecuencia, la repetición y la cantidad diaria de muertes reduce la gravedad y aparece la impotencia y la indolencia, que nos paralizan. Esto es grave, tan grave que nos hace perder la raíz de nuestra identidad humana. Es desesperante y desesperanzante. Hay quienes piensan que hemos traspasado los límites de humanidad y que estamos en un estadio de «transhumanidad» o «poshumanidad». Y hasta hay quien apuesta por la construcción de una humanidad diferente que la IA se encargará de diseñarla superando las capacidades humanas.

Nosotros, como humanos, prójimos, hermanos y creyentes creemos que es necesario pasar a la **resistencia y reaccionar** ante estas formas de convivencia y sociabilidad. Nuestra respuesta debe ser integral, convincente y eficaz ante las prepotentes amenazas políticas (fascismos, dictaduras),

económicas (capitalismos), culturales (colonización) y patriarcales.

Y para ello echamos mano de lo que caracteriza nuestra identidad humana, nuestra hondura interior relacional, abierta, dialogante y amorosa, que nos hace sentirnos red holística colectiva en donde los valores giran en torno al **AMOR** y al **CUIDADO** que todo lo atrae en una misteriosa fuerza vitalizadora.

En el ADN del ser humano viene una insólita capacidad para colaborar y repartir los beneficios de la cooperación. Así lo demuestra la experiencia evolutiva ancestral de los pueblos y que es nuestro origen primigenio y fontal y, a la vez, constituye el **sacramento inicial de la vida**. Así nos lo demuestran los descubrimientos paleoantropológicos mundiales, que

mencionaremos a continuación y que constituyen una verificación de nuestra riqueza animal humana. Es lo que nos dice el biólogo E. Wilson, que, a la vez, es una ayuda y esperanza para esa resistencia contra la corriente tóxica que proclama que la justicia es una ilusión y una invención al servicio de los poderosos: «En la evolución social genética existe una regla de hierro, según la cual los individuos egoístas vencen a los individuos altruistas, mientras que los **grupos altruistas ganan a los grupos de individuos egoístas**».

La Benjamina

Es mundialmente conocido el yacimiento de Atapuerca, en Burgos, por los descubrimientos y datos sobre la evolución humana que aportan los fósiles encontrados, sobre todo restos



de 29 individuos, datados en torno a 850.000 años de antigüedad y denominados como ejemplares del *homo antecesor*. Entre estos restos humanos recuperados de ambos sexos, se incluyen desde preadolescentes hasta individuos de edad avanzada.

Pero el hallazgo más impactante para los técnicos tuvo lugar en verano de 2012 con el descubrimiento, catalogación y estudio exhaustivo del **cráneo 14**, que pertenece a una niña de alrededor de 10-12 años. Este cráneo contaba con una patología muy poco frecuente en restos de esa época. Muestra «craneosinostosis», en la que el hueso parietal estaba fusionado con el occipital, lo que no es normal en esa edad. El sellado de los huesos craneales no sucede hasta bien entrada la edad madura. En este caso la fusión o sellado de los huesos provocó que el cerebro estuviera presionado antes de tiempo lo que produjo la deformidad craneosinostótica, que afectaba al cerebro y al aparato psicomotor, con lo cual esta persona era una discapacitada.

Esta anomalía, que en principio puede parecer poco relevante, les hizo pensar a los paleoantropólogos que, siguiendo las nociones de la selección natural, que se supone que seguían las sociedades de la época, esta niña hubiera sido abandonada y desahuciada.

Y es aquí donde aparecen los valores de una evolución de los seres humanos; aquello demostraba que aquella sociedad de los albores de la humanidad tenía muy presente los valores como el amor, la voluntad, la empatía o la integración, apoyando y ayudando al que es diferente, diferenciándose del reino animal. Esta niña tuvo

que recibir más cuidados que el resto de los niños y niñas de la población, porque no se valía por sí misma, lo que demuestra que los individuos de su grupo superaran la barrera que separa el afecto del amor.

Descubierto el comportamiento de aquel grupo hominóideo solo faltaba ponerle un nombre al cráneo de esta niña. Su descubridora, Ana Gracia Téllez, la llamó **Benjamina**, que en hebreo significa «la más querida».

Niña neardental

Años después del hallazgo de Benjamina, en el mismo lugar, en la Sima de los Huesos de Atapuerca se descubrió otro cráneo que corresponde a **una niña neardental**, que, según las investigaciones, padecía síndrome de Dow y que vivió más allá de los 8 años. Es otro caso de acogimiento, cuidado y cariño de una población ancestral, que contradice en parte la teoría inicial darwiniana de la selección natural por la eliminación de los individuos «inservibles» para la comunidad. A la vez, es un caso más que demuestra lo que el ser humano lleva en su interior más auténtico: el amor y no la maldad. Como dice el filósofo A. Maurois: **«El hombre no es malo, es malo por error»**. **Estoy seguro de que estas dos niñas, donde estén, estarán jugando juntas.**

Picapedreros comerciantes

Y vamos con un tercer ejemplo de la Prehistoria en el que se nos muestra que la convivencia pacífica y colaboradora existe en el ser humano desde los comienzos de la vida animal humana.

Unos investigadores españoles descubren «una red social de hace 25.000 años en la Península Ibérica». Se ha documentado la existencia de piedras talladas del Paleolítico Superior, procedentes de Francia, en el yacimiento de Peña Capón en Muriel y Tamajón (Guadalajara)

La hipótesis que plantea el estudio es que los materiales circularon mediante **intercambios sucesivos entre distintos grupos humanos**, integrados en redes sociales amplias y bien organizadas. Estas redes permitían compartir recursos, información y vínculos sociales, reforzando la supervivencia en un entorno extremadamente hostil. Estas conexiones **no fueron esporádicas**. Al contrario, se mantuvieron durante miles de años, superando los 600 kilómetros de distancia o 85.000 kilómetros cuadrados, lo que apunta a la existencia de relaciones estables y duraderas entre comunidades separadas por grandes distancias. Según los autores, estos utensilios pudieron **utilizarse para reforzar alianzas, mantener vínculos** entre grupos distantes y reducir tensiones sociales en un contexto ambiental extremadamente duro, como el del Último Máximo Glaciar.

Amor a los más vulnerables

Creo que nos viene muy bien recordar estos comportamientos humanos históricos ante la actual coyuntura mundial que nos afecta como personas, pueblos y continentes, es decir, a la humanidad entera, para transformar nuestro **corazón lítico** (corazón antiguo) por una herramienta más fuerte, el **corazón emotivo**, cemento de sílex que cohesiona a los grupos humanos, que es **el amor**.

Ya Darwin, a partir de su conocimiento del comportamiento animal, propuso que, originariamente, el cariño solo se daría entre ejemplares sanos, pues el cuidar de los individuos enfermos, especialmente en el caso de las crías, es un comportamiento penalizado por la selección natural. Pero después la evolución humana dotó al ser humano de **altruismo**, dice el mismo Darwin, que dedujo que en este desarrollo tuvo gran importancia la **competencia** entre los distintos grupos humanos, lo que habría llevado a que los grupos más cohesionados y con individuos más cooperativos prevalecieran sobre otros grupos menos coherentes.

Estos grupos desarrollaron una extraordinaria **sensibilidad humana** que hunde sus raíces en lo que Darwin denominó el **espíritu de empatía**, que está presente no solo en los humanos sino en muchos otros animales.



Este espíritu de empatía darwiniana hoy lo traducimos como el **afecto** o **cariño** entre iguales, un sentimiento innato que está claramente presente en las relaciones de muchos animales, especialmente en aves y mamíferos, y es lo que proporciona la sociabilidad.

Siguiendo sus investigaciones, Darwin vislumbró la evolución amorosa, no solo en las especies de primates, sino que habría estado presente *en nuestros lejanos antepasados no humanos* (cosa sorprendente) sino que se habría ido haciendo más fuerte a medida que nuestras **facultades mentales** se iban volviendo más complejas y empezamos a ser más conscientes de nuestras emociones. Así el cariño habría evolucionado en nuestra estirpe para dar lugar al **amor**.

Es más. El gran paso en la evolución del amor habría sido **la extensión del afecto hacia los individuos menos favorecidos o discapacitados del grupo**. Este es el gran salto revolucionario de la especie humana: considerar de los nuestros a aquellos ejemplares con bajas o nulas capacidades. Es el gran progreso auténticamente humano. Y desde ahí es donde tiene explicación la actuación de los *homo* antecesor de Atapuerca con Benjamina y la otra niña con síndrome de Down.

Ignacio Martínez, investigador de Atapuerca, quedó impactado al encontrar el cráneo de Benjamina y comprender que el cariño y el amor que recibió fue lo que la mantuvo con vida por encima de sus posibilidades fisiológicas y de las ideas de la época. Por eso, afirma que este comportamiento es el primer ejemplo del

«**amor fosilizado**». Según él: «A la vez que el mundo se complica, el amor se va haciendo más potente; todo evoluciona junto».

Gran lección histórica para tomar nota en el presente de cara al futuro. Estos hallazgos nos demuestran que el éxito de nuestra especie se debe a dos aspectos que nos diferencian del resto del reino animal: la capacidad de utilizar y crear tecnología y la capacidad de trabajar en equipo compartiendo nuestro conocimiento. Esta doble capacidad brota de lo más profundo del ser humano y de su evolución desde la experiencia ancestral de los pueblos donde late un espíritu que es el manantial de la vida. Y esto nos debe alentar, motivar y empujar a una superación permanente y desarrollar un **humanismo regenerado** que alimente la indestructible esperanza de que podemos caminar por otros caminos, buscar nuevas formas de vida y convivencia y construir proyectos axiológicos colectivos, donde, en última instancia, los valores y su pluralidad giran en torno al amor, donde todo lo humano adquiere su sentido.



ENTRELÍNEAS

PRIORIDAD NACIONAL Y EVANGELIO: UNA INCOMPATIBILIDAD FRONTAL



Juan Zapatero
Ballesteros

Hay ideas que no son simplemente discutibles: son, desde la mirada del Evangelio, moralmente indecentes. La llamada «prioridad nacional», defendida por VOX, sostenida por Partido Popular y por otros sectores sociales y partidos de corte autonómico, es, en estos momentos, la más flagrante. Y lo es porque choca de manera directa, sin posibilidad de maquillaje, con el corazón mismo del Evangelio.

El mensaje evangélico no admite fronteras morales. Jesús no organizó la compasión en función del pasaporte, ni jerarquizó la dignidad según la procedencia. Cuando habla del juicio final (Mateo 25), no pregunta por la nacionalidad del hambriento, del sediento o del preso. Pregunta, simplemente, si lo atendimos. Punto. Introducir el criterio de los de aquí primero» no solo no es una adaptación imprudente del Evangelio a la política contemporánea, sino que es una verdadera vergüenza. Es negar

la esencia más profunda de dicho Evangelio.

Estos señores (lo de «señores» es un decir) presentan la «prioridad nacional» como sentido común, como una defensa legítima de los recursos limitados. Les recordaría a todos ellos, por aquello de considerarse muy cristianos y muy católicos, que ya santo Tomás de Aquino (s. XIII) defendía que «el fin no justifica los medios». Que, en el caso que nos atañe, significa que no se puede optar por una decisión moral que es perversa en esencia: «excluir al más vulnerable, cuando no forma parte de “los nuestros”». Y eso, en clave evangélica, tiene un nombre incómodo: indiferencia ante el prójimo. Un prójimo que, según el relato del buen samaritano, no es el compatriota, ni el correligionario, ni el que comparte cultura o lengua. Es, simplemente, el herido en el camino. Curiosamente, el modelo no es el sacerdote que pasa de largo, cumplidor de normas y respetable, sino el extranjero que se detiene.

Aquí es donde el discurso de ciertos sectores políticos resulta especialmente grave: intentan revestir sus políticas de una supuesta coherencia con valores cristianos. Eso ya no es una opción política; es una instrumentalización perversa del Evangelio. Y, lo peor de todo, es que lo dicen desde el más profundo desconocimiento y desde la ignorancia más supina sobre Él.

Además, la «prioridad nacional» parte de una premisa que el Evangelio desarma, como es la idea de escasez moral. Como si la solidaridad fuese un bien que hay que racionar, como si acoger al otro implicara necesariamente desatender al propio. Jesús nunca plantea ese dilema. Su lógica es expansiva: compartir multiplica, cerrar empobrece. El relato de la multiplicación de los panes y los peces no es una lección de gestión de recursos, sino una denuncia del miedo a compartir.

Esto significa que hay líneas que un cristiano no puede cruzar sin traicionarse. Y una de ellas es convertir la identidad nacional en criterio moral superior a la dignidad humana. Cuando eso ocurre, la patria deja de ser un espacio de convivencia para convertirse en un ídolo.

Es legítimo debatir sobre aspectos técnicos del fenómeno migratorio. Lo que no es legítimo, desde el Evangelio, es cerrar el círculo de la compasión y dejar fuera al que más lo necesita. Porque entonces ya no estamos hablando de política: estamos hablando de una renuncia ética.

Hay que saber que el Evangelio no es cómodo, ni selectivo, ni tribal. Es radicalmente incómodo, porque obliga a mirar al otro, al distinto, al extranjero, como hermano. Todo lo demás, por mucho que se envuelva en banderas o en discursos de orden, es otra cosa. Y conviene decirlo con claridad: no es Evangelio.

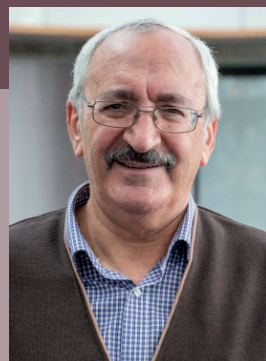
Y, dado que estos «señores» no se cansan de proclamar a los cuatro vientos que son católicos y cristianos hasta la médula, además del Evangelio, que lo desconocen e ignoran en su totalidad, yo les sugeriría que leyeran los escritos, cartas y encíclicas de los tres últimos papas sobre este tema (Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco).

Ya para acabar, se me ocurre decir simplemente que su «prioridad nacional» no es otra cosa que su «desvergüenza nacional» disfrazada.



IGLESIA ABIERTA

¿PARA CUÁNDO UNA REGULARIZACIÓN EN LA IGLESIA?



Deme Orte



Para cuándo se hará costumbre la igualdad de las mujeres en la Iglesia? ¿Cuándo podrán dejar de quejarse de sentirse excluidas?

¿Cuándo el Bautismo será carta de ciudadanía en igualdad? ¿Y la igualdad en Cristo, en quien no hay judío ni gentil, hombre o mujer...?

¿Cuándo las presbíteras católicas serán reconocidas que existen? Porque existen, por si no lo sabían.

¿Cuándo los sacerdotes casados dejarán de ser irregulares? ¿Y mujeres y hombres «ordenados» cuando hay oferta (personas dispuestas) y demanda (necesidades comunitarias)?

¿Cuándo dejará de ser irregular la homosexualidad y será bueno (más que regular) el matrimonio igualitario? ¿Cuándo las siglas LGTBIQ+ dejarán de asustar a la jerarquía?

¿Se regularizaría también la homosexualidad del clero?

¿Para cuándo la Iglesia reconocerá a las víctimas de abusos del clero y las resarcirá debidamente? ¿Se acabará la ley del silencio? ¿Habrá tolerancia cero? ¿Dejarán de ser «solo unos pocos casos» (400.000) y se verá como un problema estructural?

¿Cuándo el Estado Vaticano dejará de ser Estado, y el papa jefe de Estado? ¿Y mientras lo sean, firmarán los decretos sobre Derechos Humanos que todavía no han firmado? ¿Cuándo será un Estado «homologable» a las democracias modernas y no una monarquía absoluta y dictatorial, anacrónica y desfasada?

¿Para cuándo la laicidad sin falsa no confesionalidad? ¿Y la denuncia de los acuerdos preconstitucionales entre España y la Santa Sede? ¿Y la renuncia a los privilegios fiscales? ¿Y los pulsos de poder con el gobierno?

¿Para cuándo se reconocerán como robos ilegales las inmatriculaciones indebidas y serán devueltos los bienes a sus dueños y al Estado?

¿Cuándo la sinodalidad significará democracia y podrán ser elegidos los obispos en sus diócesis y los curas en sus comunidades? ¿O ser destituidos cuando no son aceptados?

¿Cuándo las comunidades de base serán reconocidas como comunidades cristianas, aceptadas y valoradas más allá del ninguneo como nueva forma de persecución callada? ¿Seguirán siendo sin papeles?

¿Alguna vez la Iglesia llegará a tiempo al tren de los signos de los tiem-

pos como el feminismo, la modernidad, la posmodernidad, una teología liberadora, una sexualidad liberada de la obsesión de pecado o a superar prejuicios fundamentalistas respecto al aborto, el divorcio, la eutanasia...?

Afortunadamente, gracias a la Ruah, seguirá habiendo herejes que superen las normas del derecho canónico con la libertad del Evangelio. La comunidad de seguimiento de Jesús va por delante de la jerarquía eclesial y clerical. Pero hay muchas irregularidades que podrían regularizarse.



V ENCUENTRO DE CRISTIANOS Y CRISTIANAS DE BASE



Juan Cejudo

Celebramos el V Encuentro de cristianos y cristianas de base, que fue enormemente enriquecedor.

Contamos con compañeros/as de La Línea, Algeciras, Castellar de la Frontera, Jerez, San Fernando y Cádiz. Especial alegría nos dio a todos contar con la presencia de las tres compañeras de La Línea y de un matrimonio de Jerez que acudían por primera vez y que nos enriquecieron con sus aportaciones.

Empezamos con la presentación del Encuentro por parte de Paco González, nuestro coordinador del grupo, quien comenzó la ronda de presentaciones de todos, que fuimos hablando para conocernos un poco más unos y otros.

Luego, el ensayo de los cantos de la celebración, que quedó bastante bien, para que las canciones las pudiéramos cantar todos.

Pepe Chamizo hizo la oración inicial destacando la esperanza cristiana, que dijo que es una virtud revolucionaria y que siempre debe estar en movimiento para luchar por un mundo más justo y solidario, de acuerdo con el plan de Dios.

A continuación, cantamos la primera canción, *Creo firmemente que lo conseguiremos*, de Domingo Pérez, que, sin duda, es un canto de esperanza «Me niego a aceptar que obuses que estallan (cañones de odio) construyan la paz».

El lema del Encuentro era *Actitud de los cristianos y cristianas ante la situación geopolítica en un mundo en conflicto*. Lo expusieron en dos partes los compañeros Pedro Castilla y Paco González.

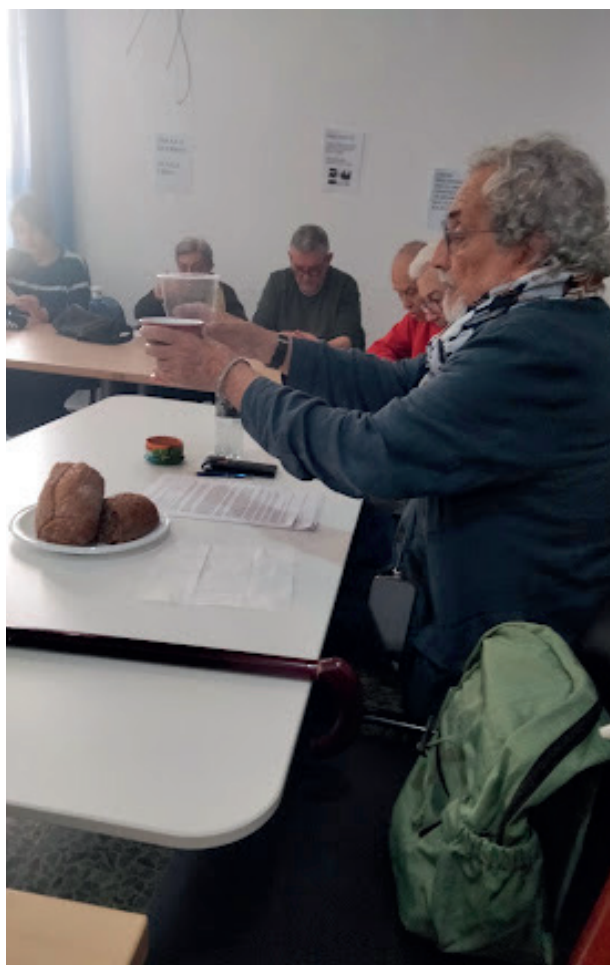
Pedro insistió en dibujarnos la situación del mundo actual: dictadores que nos gobiernan a las órdenes de un sistema capitalista nefasto. Unos señores que van provocando guerras con cientos de miles de muertos, heridos, desplazamientos forzosos, destrucción de casas, escuelas y hospitales...

Paco hizo un análisis muy completo de cuál debe ser la actitud de los cristianos para combatir estas corrientes ideológicas que destruyen y matan. Debemos oponernos frontalmente a ellas de todos los modos posibles: debemos seguir apoyando las movilizaciones que diferentes colectivos convoquen contra las guerras y todas las causas justas: la sanidad y educación públicas, la calidad de los servicios sociales, la solución para los sin

techo y los que no tienen vivienda, por los derechos de los inmigrantes, los derechos laborales, de la mujer, la ecología etc. No solo como ciudadanos responsables, sino porque son causas que están también en el plan de Dios para la humanidad.

Después hubo un intercambio de opiniones sobre lo expuesto por Pedro y Paco Y el canto *¿Cuándo vendrás?*

A continuación, un compañero leyó el evangelio de los discípulos de Emaús y también lo comentamos todos. Empezó Chamizo la lectura de la plegaria eucarística que leímos todos con él y rezamos el Padre nuestro dándonos las manos. Después nos dimos la paz, mientras cantábamos y compartíamos el pan y el vino.

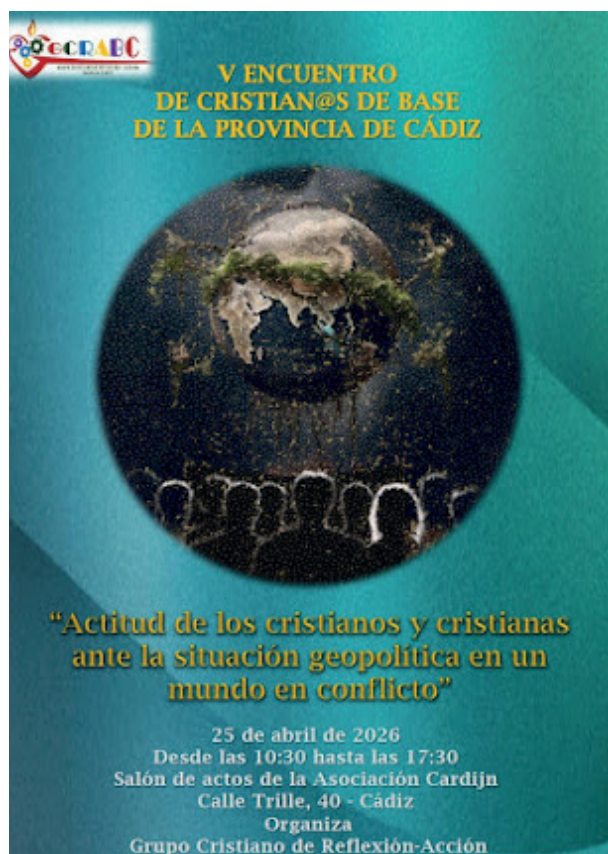


Hubo un espacio para pedir a Dios por algo o darle gracias por algo. Mi petición fue para el padre de una compañera que está gravemente enfermo y di gracias especialmente por la presencia de las compañeras de La Línea que venían por primera vez y también por el matrimonio de Jerez.

Pepe Chamizo tuvo las palabras finales valorando la celebración del Encuentro que dijo habría que hacerlos con más frecuencia, al menos dos veces al año.

Terminamos con la canción final *Tu Reino es vida* y pasamos a compartir la comida que entre todos habíamos llevado, fomentando durante este tiempo el intercambio personal, especialmente con quienes acudían por primera vez.

Un encuentro enormemente rico, sin duda.

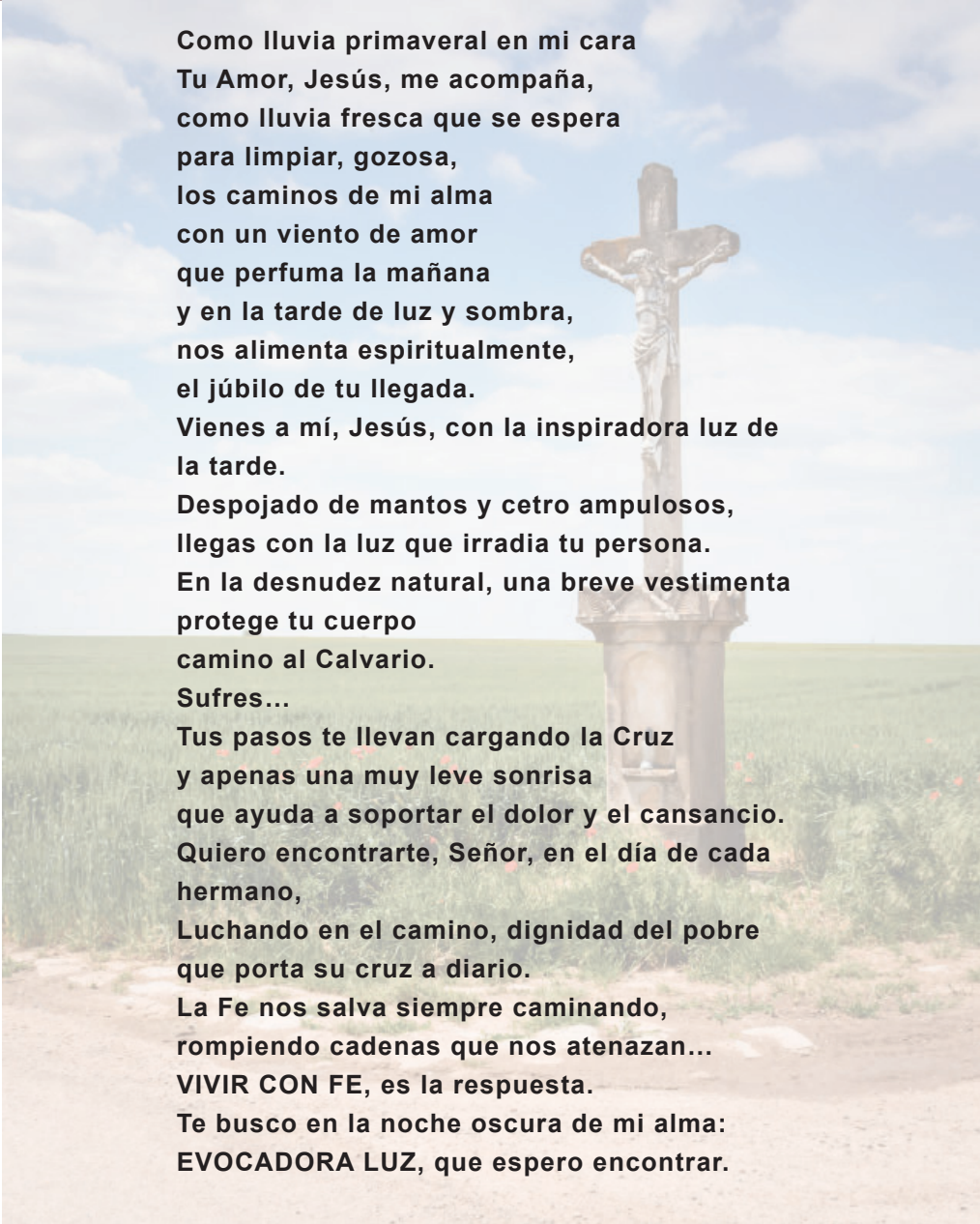


HUELLAS

MENSAJE DE AMOR



**M.ª Pilar
Valentín Díaz**



Como lluvia primaveral en mi cara
Tu Amor, Jesús, me acompaña,
como lluvia fresca que se espera
para limpiar, gozosa,
los caminos de mi alma
con un viento de amor
que perfuma la mañana
y en la tarde de luz y sombra,
nos alimenta espiritualmente,
el júbilo de tu llegada.
Vienes a mí, Jesús, con la inspiradora luz de
la tarde.
Despojado de mantos y cetro ampulosos,
llegas con la luz que irradia tu persona.
En la desnudez natural, una breve vestimenta
protege tu cuerpo
camino al Calvario.
Sufres...
Tus pasos te llevan cargando la Cruz
y apenas una muy leve sonrisa
que ayuda a soportar el dolor y el cansancio.
Quiero encontrarte, Señor, en el día de cada
hermano,
Luchando en el camino, dignidad del pobre
que porta su cruz a diario.
La Fe nos salva siempre caminando,
rompiendo cadenas que nos atenazan...
VIVIR CON FE, es la respuesta.
Te busco en la noche oscura de mi alma:
EVOCADORA LUZ, que espero encontrar.

QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano que reivindicamos que el celibato sea opcional.

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas) y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación. **El aspecto reivindicativo (celibato opcional) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra organización es mínima y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- **La vida** como lugar prioritario de la acción de Dios
- **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- **Los llamados “ministerios eclesiales” como servicios a las personas y a las comunidades,** nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (Reino de Dios) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como Buena Noticia: ilusión, esperanza, sentido de la vida

- **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad
- **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión.** Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (Redes Cristianas), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

- **Ser acogedores y acompañar** a quienes se sienten excluidos y perseguidos
- **Plantear alternativas, con hechos,** a la actual involución eclesiástica
- **Defender que la comunidad está por delante del clérigo**
- **Favorecer por cualquier medio la opinión pública y la participación en la iglesia.**
- **Defender que la persona es siempre más importante que la ley**
- **Colaborar con otros grupos** de base que luchan contra la exclusión.
- **Defender que los ministerios no deben estar vinculados ni a un género ni a un estado**
- **Estar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad**
- **Cuestionar** cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
 - * **Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.**
 - * **Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe**
 - * **Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.**
 - * **Valorar lo secular:** participar en asociaciones que creen ciudadanía



“Una sonrisa es una línea curva que lo endereza todo.”
— Phyllis Diller



Y GAZA SIGUE

**Y Gaza sigue.
La vida pasa deprisa.
Cada día suceden muchas cosas
de las que pronto nos olvidamos.
La noticia de hoy ya no se nombra mañana.
Pero hay tragedias que siguen
y aunque no se nombren están ahí.
Ahí está Gaza
como ejemplo de crueldad diaria sin tregua
y ejemplo de olvido diario imperdonable.
La vida sigue
y Gaza sigue sufriendo, muriendo, resistiendo.
Aburre tanto sufrimiento
a nuestro bienestar cómodo e ignorante.
Cerramos los ojos a lo que no nos gusta.
Y Gaza sigue siendo masacrada
y Gaza sigue siendo olvidada.
Y Gaza sigue
como una espina de mala conciencia.
Y Gaza sigue viviendo y resistiendo
y Gaza sigue con esperanza
desde el río hasta el mar.
Y Gaza sigue.**